



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8	Un año..... 15	Un año..... 3

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50

AÑO XXIII

Madrid.—Lunes 7 de Septiembre de 1896

NÚM. 1.211

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos verificada ayer domingo 6 de Septiembre de 1896

La empresa, aunque oficiosamente, hizo anunciar que la corrida verificada ayer y la que preparaba para mañana martes las torearían los espadas Faico y Minuto, con el mismo ganado de Moreno Santamaría y Veragua.

Si la empresa tenía ó no convenido de antemano con dichos diestros el que tomaran parte en ambas fiestas, no lo sabemos; pero el hecho es que el programa no ha podido cumplirse, á pesar de

un viaje hecho *ad hoc* por D. Jacinto Jimeno, á Alcalázar de San Juan, donde tuvo larga conferencia con Minuto.

Varios de los que dicen estar al tanto de lo en ella ocurrido, suponen que Minuto se opuso resueltamente á torear en ambas corridas si no se anunciaban y celebraban como fiestas de toros, con ganado limpio, apartado, reconocimiento de caballos y demás condiciones que marcan los reglamentos.

Otros aseguran que Minuto no ponía reparo á torear en la forma que la empresa quisiera, pero antes se le había de firmar un compromiso por la empresa, por el que se obligara á darle seis corridas de toros en la primera temporada del año próximo.

Nosotros no sabemos cuál de las dos versiones será la exacta, porque nos encontrábamos en Madrid cuando esa conferencia tuvo lugar, y, portanto, no estábamos presentes.

Pero nuestra información particular nos inclina á creer que están en lo cierto los que aseguran que Minuto se negó á tomar parte en las corridas si no se les quitaba el carácter de novilladas que habían tenido las toreadas anteriormente.

Si ha sido esta la verdadera causa de que Minuto y Faico no tomen parte en estas corridas reciban nuestra felicitación, porque esto implica el reconocimiento de que nuestras advertencias estaban fundadas en hechos incontestables.

Pero como á la empresa no asustan contratiempos, á rey muerto, rey puesto.

En seguida hizo otra combinación, y la misma prensa que el lunes anunciaba que Minuto y Faico torearían las dos corridas de referencia, volvían sobre su aviso é insertaban un reclamo en el que se afirmaba que los diestros que tomarían parte en la corrida del domingo, serían Bebe chico, Dominguito y Guerrerito.

Y tampoco creímos fuera esta en definitiva la solución dada al problema planteado, porque si bien en ello no había un motivo fundado, hace algún tiempo que Guerrerito estaba alejado de esta plaza por ciertos rozamientos con su apoderado Sr. Monti, que seguramente habrán desaparecido cuando en la corrida de ayer volvió á pisar el redondel el diestro aludido.

En fin, llegó la hora anunciada para dar comien-

zo á la corrida, las cuatro y media de la tarde, y entonces salimos de nuestras dudas, comprobando al hacer el paseo que la última combinación no había sufrido alteración alguna, y que Bebe, Dominguito y Guerrerito tomaban parte en la fiesta.

Lo que sí notamos es que Tenreiro y Vaquerito no figuraban en las filas de peones, á pesar de estar impresos sus nombres en los programas, y en cambio salían á ocupar sus puestos el Bonifa y Llaverito.

Y mientras los infantes cambiaban de ropa, después de haber saludado al alcalde D. Manuel Sabater, los jinetes tomaron posiciones en espera del primer bicho, que, como los cinco restantes, pertenecía á la vacada de D. José Moreno Santamaría.



BEBE CHICO



GUERRERITO

En cuanto sonó la trompa bélica, el Buñolero abrió el portón y dejó ver su bonita estampa un toro grande, señalado con el núm. 14, y que figuraba en la lista con el nombre de *Serenito*.

Tenía capa colorada, montera negra y armas cortas.

De primeras hizo concebir esperanzas por su agilidad en los remos acudiendo a los cates de los capotes, pero en cuanto la caballería se le puso de frente y Baulero le hizo la cala, vimos que todo había sido ilusión.

Con mucha cachaza aceptó luego del ya citado picador otros tres puyazos, derribándole en dos, más por debilidad del caballo que por el empuje del toro.

Moreno sólo actuó en una una ocasión, y quieras que no, consiguió que el bicho le enganchara por la peana y tuviera que abandonarle a los monos sabios para el arrastre.

Los matadores intentaron hacer muchas cosas en los quites, pero el animal no consintió se lucieran a su costa.

Después de los cinco puyazos, el presidente comprendió que el insistir era perder el tiempo, y con muy buen acuerdo ordenó pasáramos a otra cosa.

Recalcó salió por delante, y al meter un par que resultó algo abierto, el bicho se metió en su terreno, faltando una milésima de escrúpulo para que *Serenito* le diera el disgusto hache.

Curriche, que alternaba en la tarea con el anterior, se pasó en falso antes de clavar un par bastante delantero.

Y como el bicho se quedaba mucho en la suerte, Recalcó salió dos veces de mentirijillas, y, por fin, sólo pudo meter un palo, y con esto dió fin el adorno de *Serenito* para que el Bebe se encargara de lo demás.

El matador, que lucía uniforme verde y oro, cumplió con la autoridad, y a continuación pasó a entenderse con el bruto, que estaba tan quedado como en el primer tercio.

Con bastante tranquilidad le tendió el trapo y le dió ocho pases por alto, uno natural, nueve con la derecha, colándose en el último de estos, y uno de pecho.

Y tomando distancia se arrancó, marcando bien la salida, colocando una estocada no muy larga, pero caída y ladeada, que obligó al bicho a buscar el descanso eterno.

La faena duró cuatro minutos.

El segundo lugar de la combinación le ocupó un mozo negro, bragado, meano, listón y mogón casi hasta la cepa del pitón derecho.

Al pasar lista a la hora del rancho atendía al nombrar *Ramito*.

Mientras la caballería tomaba posiciones para dar el ataque, Dominguín soltó tres capotazos, muy bueno el último.

Esto debió convencer al bicho de que no se trataba de hacerle nada malo, y de sopetón se coló al Baulero, aunque tiempo tuvo éste para meterle un puyazo de ballestilla, costándole su descuido una caída bastante estrepitosa.

Moreno avanza después y le mete un puyazo, estando en el auxilio Dominguín.

Repuesto del trastazo, entra en funciones Baulero, y dos veces depositó la puya en el cuerpo del animal, haciendo un buen quite Guerrerito con el capote al brazo en el primero de estos dos lances.

Moreno repitió con otros dos puyazos, sin que Bonilla sufriera el menor perjuicio en sus intereses.

El bicho fué voluntario pero tan blando como el requesón.

Y como era una falta de consideración castigar más las carnes de tan frágil animal, se corrieron las órdenes de palitroquear.

De esto se encargó en primer término Pito, que clavó un par muy aceptable, cuarteando.

Moreno (Angel) quiere mejorar la postura de su compañero, y sólo clava un palo y delantero.

Pero después se cambiaron las tornas, y Pito metió el non y Angel el entero, que no fué del todo despreciable.

Dominguín, que vestía el uniforme de gala, grana y oro, cumplió como es de rigor brindando ante el alcalde, y ejerciendo las prerrogativas de jefatura que le otorgaban los trastos que llevaba en la mano, iba mandando despejar a la vez que se acercaba a los terrenos de que se había proclamado el legítimo poseedor *Ramito*.

Parando mucho, en algunas ocasiones demasado, verificó el tanteo con un mal pase de pecho y otro peor al natural, decidiéndose después por cambiar de táctica.

Y le resultó.

Pues con cinco pases con la derecha, diez por alto con colada, dos de pecho con achuchón en uno, y tres cambiados, logró igualar al bicho, operación muy laboriosa, porque el animal no se prestaba a colocarse en la posición que el diestro deseaba.

Por fin logró instantáneamente sus deseos, y aunque debió pasarse, porque el bicho en el acto

de arrancar, echó la cabeza por el suelo, metió una estocada, que aunque contraria é ida, dió fin del cornúpeto.

El matador salió rodando al encontronazo, y aunque el bicho le tiró un hachazo al estar en el suelo, no logró empitonarlo.

La faena duró seis minutos.

La tercera vez que el Buñolero abrió la puerta de los oscuros calabozos, dejó escapar un galgo llamado *Meloneo*.

Vestía de riguroso luto, y sólo podía hacer chicha con el pitón derecho, porque el del otro lado era mogón.

Debía estar al o resentido de las patas, pues en cuanto le tiraron el primer capotazo, al bicho le faltó tierra y cayó del lado izquierdo, repitiéndose cuando Pinche le metió el primer puyazo, haciéndole caer.

Con más voluntad que poder tomó otros cuatro puyazos, correspondiendo dos al mismo Pinche, sin perance; uno al Baulero con caída y pérdida de una peana, que lo menos valía tres pesetas, y otro del Rubio, que ni siquiera tuvo que apearse.

Este toro debía ser banderilleado por Tenreiro y Vaquerito, pero debió tragárselos la tierra. Se encomendó el servicio a Bonifa y Llaverito.

El primero, que hace algunas tardes dejó olvidados los papeles en casa, salió en falso dos veces y metió los brazos sin resultado, antes de clavar un par delantero, parando mucho.

Llaverito quiere quebrar, y dejó un par caído, sin sufrir ningún perance, de lo que nos congratulamos.

Cerró el tercio el primero, clavando un sólo palo.

Guerrerito no hizo repetir la orden presidencial, y vestido de verde y oro se presentó a pedir la venia municipal.

Le fué concedida en el acto.

Sin desvíos, pero también sin parar mucho, dió dos pases con la derecha tres por alto y uno cambiado, y al igualarle para meterse en los peligros, se le arranca el bicho, al que tira la muleta a la cara para librarse de su brusca acometida.

Vuelve a pasar seis veces con la derecha y cinco por alto, y al dar un pase de pecho, sufre un achuchón peligroso.

Pero se metió y cobró un pinchazo delantero.

Al hombre le molestaban los palos de las banderillas que todavía llevaba clavadas el bicho, y después de darle dos pases por alto, desde el callejón le dan gusto y arrancan el palo que retrasaba el ataque.

Conseguido ésto entró en seguida y colocó una buena estocada, saliendo enganchando el matador y siendo recogido de nuevo, sin otro perance, al parecer, que la rotura de la taleguilla en el lado izquierdo.

Y todo ello, por olvidar de hacer la cruz para librarse del demonio.

El bicho se acostó, pero al remachar el puntillero el acero, volvió a levantarse.

Le da el espada dos pases por alto.

Intenta el descabello sin resultado, y por fin dobló a lo once minutos de haber comenzado el último tercio.

Como el Bebe era el torero más chico de los tres que había para dispañar la corrida, le soltaron otro pavo que en libras no se diferenciaría mucho del que ocupó el primer lugar.

Este era negro, bragado, listón y la cornamenta tenía la apretada.

Después de correr al toro de aquí para allá y de allá para aquí, operación en que entraron en juego Bebe y Dominguín, y en la que el bicho se mostró algo bravucón, empezaron los tíos de las lanzas su trabajo.

Melones clavó un puyazo y no hizo más.

Pinche metió cuatro y cayó una vez, pero no por el empuje del bicho, que era bien escaso, sino por que se le acabó el aceite a la lamparilla, y se apagó.

Rubio no quiso marcharse de rositas y echó una firma sobre la piel del toro.

Con las seis varas se le consideró bastante bien castigado, y salieron los peones.

Curriche hace el viaje equivocado y se pasa para después dejar un par entero algo caído.

Recalcó también equivoca la salida y a continuación prende medio par, y como eso no llenara sus deseos, repite, y al relance clava uno entero.

Mientras los chicos ejecutaban su trabajo, hubo su mija de bronca entre los concurrentes al tendido 3, y las personas que ocupaban los palcos 26 y 27.

El jefe de la guardia puso término al escándalo.

Bebe, a su vez, se hizo cargo de los trastos, y sin huir en las acometidas que le hacía el bicho, dió dos pases altos, dieciséis con la derecha, intercalando tres coladas de las que supo salirse a tiempo.

Por fin se convenció de que había que herir, y metió un pinchazo escurriendo el cuerpo.

Da otro pase alto para pinchar de nuevo, sin llegar tampoco.

Y tras cuatro pases con la derecha, una estocada corta saliendo por delante.

Hubo palmas.

Duración de la faena, cinco minutos.

Por *Presumido* conocían al quinto toro, y bien podía llevar este nombre, porque tenía un excelente tipo.

Era negro, listón, con cornamenta gacha y delantera y abundante en kilos.

Dominguín, que era el matador a quien correspondía entenlérselas con el bicho cuando llegara el turno, le bailó cuatro capotazos.

El *Presumido* buscó en seguida a la caballería, y el primer piquero con quien tropezó fué Melones, el que si no tenemos equivocada la cuenta, metió seis puyazos por una caída y un caballo.

Pinche clavó uno con caída al descubierto, interviniendo en el quite los tres matadores.

Bebe perdió en el lance el capote, pero como de derecho le correspondían los honores de la suerte, porque su capote fué el que libró al piquero de la acometida del bicho, no abandonó su puesto, defendiéndose con la montera.

Rubio también tomó parte en la gresca, metiendo un puyazo y dando con su cuerpo en el mismísimo suelo.

Resultado de la faena: 8 varas, 3 caídas y 2 caballos para el arrastre.

Después de salir y citar Zoca (Guerrero), el pueblo soberano solicita que los matadores sean los que adornen a *Presumido*.

Y Guerrerito, montera en mano, ofrece un par a Bebe, que éste no acepta.

Dominguín se apodera de un par, y Guerrerito sale por delante para clavar un palo.

Solicita de su compañero la repetición, que le es concedida en el acto, y entrando muy bien prende un par algo delantero.

Dominguín entra en juego, y al prepararle se le arranca con mala intención, viéndose obligado a echar carbón a la máquina para ponerse en franquía.

Vuelve a la faena, y en cuanto clava un par trasero se retira.

Como no había quien estuviera preparado, Moreno cogió un par que le metió a la media vuelta, resultando delantero y desigual.

Sonó el clarín y Domingo salió a cumplir su cometido.

Con mucho atolondramiento y buscando el terreno de adentro, dió cuatro pases altos y uno con la derecha, para en seguida pinchar sin soltar el arma.

El bicho conservaba sobradas facultades, y le corría prisa quitarse de encima al mosquito.

Da otro pase con la derecha, se coloca estando el toro adelantado, y antes de que acometiese se le arranca.

Un nuevo pase por alto, y viéndole el Bebe decidido a entrar de nuevo cuando el toro no estaba en suerte, tira un capotazo y se lo lleva.

Entonces entró ya el convencimiento al matador de que era necesario mucho más castigo para doblegar al animal, y le dió ocho pases con la derecha, cuatro por alto, dos cambiando y uno de pecho, sufriendo en este un palo en el brazo, preliminar todo esto de una estocada corta bien señalada, dando tablas.

Da otros tres pases con la derecha y cuatro altos, y a la vez que se decide y clava otra buena estocada, más honda que la anterior, dando tablas también, el presidente le envía el primer aviso.

Cuando el bicho estaba a punto de caer, se entretiene en rascarle la melena, valentía que produjo el efecto contrario al que se había propuesto el matador.

La faena fué pesada, duró trece minutos.

Para terminar la corrida salió un bicho berrendo en negro, botinero y con la armadura bien puesta.

Guerrerito tendió la manta, y moviéndose desahogado, y sin despegarse al bicho en un sólo lance, le dió cinco verónicas que mejor pudiéramos llamar acosones.

Pinche estuvo muy voluntario en su trabajo y sumó cuatro puyazos, restando dos caídas, haciéndole un buen quite en la segunda el Bebe.

Melones clavó dos puyazos también, sufrió un descenso sin peligro y dejó abandonada la caballería.

El bicho, sin tener las condiciones ni tamaño que el anterior, hizo una faena muy agradable en el primer tercio.

Como la noche aceleraba su marcha, se tocó a banderillas y volvieron a coger los paños Llaverito y Bonifa.

Leal no quiso repetir los quiebros, y puso al cuarteo dos pares, muy bueno el primero.

Bonifa cuarteó también medio par, y aprovechando el relance dejó uno en el suelo.

Guerrerrito, que ya tenía la taleguilla remendada, salió en busca del berrendo.

Con demasia la prisa dió cinco pases altos, y estando el bicho fuera de suerte metió un pinchazo al volapié.

Da seis pases con la derecha, con colada en uno, y dos altos, y a continuación entra á matar de verdad, y en la misma cruz señala una estocada que cuela hasta el puño, y que por quedar tendida no surte efecto rápido.

Se empeña en hacer doblar al toro por medio de muletazos, pero en vista de que no lo consigne, intenta siete veces el descabello con el estoque sin resultado positivo.

Coge la puntilla é intenta cinco veces clavarla en el cervigüillo.

Pero ¿que si quiere?

El toro se acua en los tableros, y sin que sepamos lo que allí sucedió, lo cierto es que el toro se quedó sin juego en las patas, y entonces logró el matador descabellarlo con la puntilla.

El empuño del diestro en descabellar al bicho fué la causa de deslucir su trabajo, pues en su última estocada todos los espectadores pudieron apreciar que arrancó con valentía y por derecho.

RESUMEN

Los toros del Sr. Moreno Santamaría han tomado 35 varas, ocasionando 11 caídas y matando 6 caballos.

Los banderilleros han colocado 12 pares de banderillas, 8 medios y han salido en falso 10 veces.

Los matadores han dado 131 pases de muleta, 7 estocadas, 5 pinchazos, un descabello y 13 intentos.

APRECIACIÓN.

DEL GANADO

Sin haber sido una corrida notable, ni mucho menos, los toros del Sr. Moreno Santamaría han cumplido, teniendo en cuenta que se lidiaban en una novillada, y no en corrida de toros.

Y claro está que como el cartel advierte que son desecho de cerrado y tiente, el público ya va prevenido sobre la bravura y empuje de los bichos, y si alguno despunta, como el quinto de ayer, y resulta excelente toro, eso se ha encontrado.

De los seis bichos lidiados, el quinto, como queda dicho, fué el mejor; el sexto, aunque de menor representación, también fué bravo, y los demás todos cumplieron, aunque alguno en fuerza de acosarlo.

Pero, en fin, que no nos los den peores en novilladas.

DE LOS LIDIADORES

Bebe.—Da las condiciones personales de este diestro, es digno de aplauso todo lo que hace cuando le tocan toros con las condiciones de los dos que ayer estoqueó.

El primero llegó á la muerte quedado, y con mucha maña y tendiendo bien la muleta en todos los pases, consiguió por fin colocarle en buena situación para arrancarse con maña también y herir asegurando.

Se colocó largo, pero esa era la ventaja que llevó para que al llegar al encuentro fuera ya completamente descubierto el toro.

La estocada le resultó caída y ladeada, pero á eso dirá él, que no siempre puede hacerse uso del compás.

En el cuarto fué donde tuvo algún descuido con el trapo, sufriendo tres coladas, de las que se libró porque á Dios gracias, y que se la conserve por mucho tiempo, goza de una vista superior.

Hiriendo tuvo algún reparo á aquellos estirones de pescuezo con que cuando en cuando le desafiaba el bicho, y se aproximó todo lo menos que le fué posible.

Pero con todos estos defectillos, echó á rodar la carne que le echaron, que no fué poca, sin emplear mucho tiempo en sus faenas.

En la brega, muy activo y muy valiente.

Dirigiendo, no hizo nada.

Los peones estuvieron estorbando en muchas ocasiones.

D minguín.—Comenzó con dos pases muy malos, pero se serenó pronto, y parando mucho hizo todo el resto de su faena.

Al herir debió pasarse en cuanto vió que el bicho tiró la cabeza por el suelo, porque la cogida era inevitable.

Tuvo mucha suerte en que al tirar el bicho el hachazo para recogerle, no lo consiguiera.

Fue muy aplaudido.

En el quinto, que era un toro, y que llegó con muchas facultades al término de su lidia, el matador se desconfió con el trapo.

Al herir no se repitió la cogida de su toro anterior, porque muy á tiempo el Bebe le quitó el bicho.

Y, sin embargo de todo, las dos estocadas que clavó, quedaron perfectamente señaladas.

En la brega llenó bien su puesto, derrochando más valentía que arte.

En banderillas, mediano.

Guerrerrito.—En el tercero muy valiente, y nada más.

La cogida, que pudo ser muy importante, sólo tuvo por causa dejar muerta la mano izquierda en el momento preciso.

Y en el sexto hirió muy bien en la estocada, que si no la deja tan tendida, hubiera sido la de la tarde.

En los intentos de descabello, pesadísimo y obcecado.

Antes de iniciar aquella serie de capotazos y muletazos que entre todos le propinaron, debió coger otro estoque y entrar de nuevo, porque las estocadas tendidas matan á los toros... de viejos.

En banderillas, regular.

Bregando, valiente.

Picando, sólo Melones señaló alguna vez bien.

En banderillas, lo mejor, sin sobresalir mucho, un par de Llaverito.

Bregando, Bonifa y Recalcao.

Los servicios, regulares.

La tarde, calurosa.

La entrada, muy buena.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

Información taurina

Valdepeñas 27 de Agosto.

La empresa de esta plaza, que de año en año da más importancia á sus corridas, preparó para los días 27 y 28 del próximo pasado, dos corridas de toros con ganado de acreditadas ganaderías y cuadrillas de primer orden.

Para la primera de éstas habíanse enchiquerado seis toros de D. Joaquín Pérez de la Concha, y contratado á los espadas Bombita, Lesaca y Algabeno, con sus correspondientes cuadrillas.

A la hora marcada, cuatro y media de la tarde, dió principio la corrida, bajo la presidencia del gobernador civil de la provincia.

El primer bicho, jabonero de pelo y cuernos gachos, aguantó cinco varas de los piqueros Chano, Cigarrón y el reserva, proporcionando solo una caída y matando dos caballos.

Entre el Puga de Triana y Ostioncito le clavaron cuatro pares de rehiletes, casi todos buenos.

Y Bombita, que cada día se afirma más en el puesto que va adquiriendo entre los buenos matadores, lo trastea muy bien con el trapo, y atiza un pinchazo muy bien señalado, entrando á ley.

Entra de nuevo con una estocada muy aceptable, y el bicho se entrega al puntillero mientras el público aplaude al matador.

El segundo bicho fué negro bragado.

Cinco puyazos tomó de los lanceros Chano y Herre-ro, sin percances.

Joseito y Regaterín le parean con tres pares, dos al cuarteo y uno al sesgo del primero, que mereció palmas.

Lesaca se encarga de darle pasaporte con una faena de muleta nada más que mediana.

Pinchando tampoco tuvo mucha suerte; dió un pinchazo y dos estocadas, metiéndose con alguna decisión en la última. Pero en conjunto, la faena resultó mediana.

El tercer animal era barroso.

Le picaron con más voluntad que buen éxito, Carriles, Inglés y Herrero, matándole dos caballos.

Zayas y Sevillano se encargaron del segundo tercio, clavando los y medio pares.

El primero quedó mejor que el otro.

Algabeno entra en funciones, y en los primeros pases vióse que el bicho se había quedado manso.

Con más maña que arte, hizo toda la faena, costándole pinchar bastante, por no decirle á entrar, con una estocada de recurso; pero, al fin, le agarró una buena estocada, dando tablas.

Para ocupar el cuarto lugar, salió un toro negro, bragado.

Diez varas recibió del Inglés, Cigarrón, Carriles y Medina, obligándole á caer tres veces y dejar tres sardinas sobre el pavimento.

Pulga metió dos pares y otros dos su compañero Moyano, que escucharon palmas.

Bombita hizo una faena muy buena con el trapo, y cuando llevaba dados ocho pases, se metió con una estocada superior.

La ovación extraordinaria.

El quinto bicho también fué de la casta de los pintados que tiene D. Joaquín.

Si pelo era jabonero.

Lesaca le abrió de capa y le dió unos lances muy medianos. El toro permitía parar más.

Nueve puyazos le metieron entre Chano, Moreno, Medina y Herrero, por cuatro caídas y cinco caballos.

De banderillar se encargaron los matadores; pero más les valiera no haber cogido los palos.

Aunque ninguno nos satisfizo, si lo se distinguió el de la Algaba, por su manera de entrar en la suerte.

Lesaca coge los avíos y brinda la muerte á una señorita que ocupaba un palco.

Su faena de muleta fué bastante aceptable, y soltó tres pinchazos bien señalados y una buena estocada, para entregar la res al puntillero.

El brindis le valió un buen regalo.

Para ultimar la corrida salió un bicho negro y bragado.

Tomó ocho varas de Medina, Carriles, Herrero y Moreno, por dos caídas y un caballo.

Entre Almendro y Malaver le pusieron tres buenos pares, que fueron aplaudidos.

Algabeno pudo desquitarse en este bicho de la guasa que le dió el manso que le tocó en el turno anterior, y á pesar de que también pertenecía á la clase de bu-vendos, le trasteó d una manera bastante aceptable, y le endilgó una estocada algo caída, pero entrando en la suerte con mucha verdad.

Ochovo bastantes palmas.

La corrida, en conjunto, satisfizo al público, má por el trabajo de los toreros que por la calidad del ganado.

De los bichos sólo cumplieron cuarto y quinto. Los demás, mansos.

En banderillas, lo más notable fueron los pares que clavaron al toro cuarto Ostioncito y Pulga de Triana, y un buen par al sesgo de Joseito al segundo.

De los picadores se distinguieron Inglés, Chano y Cigarrón.

La entrada muy buena, pero no lleno.

Valdepeñas 28 de Agosto.

Al terminar la corrida de ayer se supo ya en esta localidad que Guerrita no podía venir á torrear en la de hoy, por no haber terminado su compromiso en Bilbao, á causa de la lluvia, que obligó á demorar la última corrida en la heroica villa.

Así es que en vez de Guerra y Bombita, que debían estoquear esta corrida, alternaron los mismos matadores que en la anterior.

La empresa no sufrió perjuicios por el cambio del personal, porque la entrada fué un lleno completísimo.

A la misma hora del día anterior se dió suelta al primer bicho de Veragua, negro, bragado, buen tipo, al que Bombita le dió tres lances de capa que le valieron palmas.

Entra en juego la caballería, y el Inglés mete cuatro puyazos y cae en do; Chano, en tres, cae en uno, y Carriles, en dos lanzazos, perdió la seguridad en uno.

Fuó adornado el bicho por Pulga de Triana y Moyano, y ambos cumplieron como buenos, metiendo cuatro pares.

Oyeron palmas.

Bombita se hace cargo del último tercio, y tras de un trasteo lucidísimo mete una estocada superior, que todavía le están apaudiendo.

Otro bicho negro salió en segundo lugar.

Fué voluntario y sin poder, ocasionando una sola caída en los ocho puyazos que le clavaron Carriles, Cigarrón, Pino, Chano y el Inglés.

Del segundo tercio se hicieron cargo Cucharero y Regaterín, poniendo el primero uno y medio pares, y el segundo uno entero.

Lesaca hace una faena movida, señala un pinchazo, luego media estocada regular y después una corta mejor que la anterior.

Se empeña en descabellar, y al sexto intento lo consigue.

El tercer toro, también negro, bragado, como el anterior, fué voluntario.

Ocho puyazos por dos caídas, escuchando palmas los matadores en los quites. Algabeno remató uno de espaldas.

Malaver prendió par y medio, y Almendro un par.

La muerte de este bicho tocaba en turno al Algabeno, el que, á pesar de encontrar al toro huido, le toreó muy bien de muleta, y después le echó á rodar de una corta y otra larga que le valió palmas.

El cuarto cambió de uniforme respecto á sus anteriores hermanos. Fué colorado y bragado.

Ocho picotazos le hicieron los piqueros, causando sólo una caída á Medina, haciendo el quite el Algabeno, que terminó arrodillándose.

Ostioncito y Moyano cumplieron muy bien, clavando cada uno dos pares.

Y Bombita vuelve á la palestra con una faena superior, que terminó con una estocada magnífica.

Palmas para todos los temporales.

Negro y con bragas fué el quinto animal.

Con ocho varas le despacharon los jinetes, dando una caída á Moreno y otra á Medina.

Sólo murió un caballo.

A petición del público ponen banderillas Algabeno y Bombita, y el primero puso par y medio y el segundo un par.

Lesaca estuvo muy bien en este toro, al que pasó poco y con quietud, y atizó en seguida una estocada de las buenas.

Muchas palmas.

A cerrar la fiesta salió un buen toro; ¡lástima que fuera tuerto!

Era también negro y brado, y aceptó siete puya-

zos, por cinco cañas y cuatro caballos, dando lugar á que los matadores se lucieran en quites.

Sevillano y Zayas pusieron tres pares por lo mediano.

Y A gabeño, que lo trasteó sin hacer grandes dibujos, le atizó dos pinchazos, señalando en su sitio, y después una superior á volapié en las tablas, que hizo polvo el veragüeno. Aplausos.

De los picadores, Pino, Carriles y Cigarrón los mejores.

En banderillas, Moyano, Ostioncito y Sevillano.

De las dos corridas ha satisfecho más la segunda, pero tampoco han hecho los Veraguas grandes proezas.—EL MANCHEGO.

Cartagena 30 de Agosto.

Para beneficio de los heridos hijos de esta población, que regresen de Cuba, se organizó por el elemento militar una corrida, con un jor deseo que buen acierto.

Se contrató ganado de Adalid, que no pasó de mediano; sólo los toros tercero y sexto fueron aceptables.

Entre los seis tomaron 39 varas y mataron 12 caballos.

Minuto estuvo bastante bien en la muerte de los toros primero y tercero.

En el quinto, muy mediano con la muleta, y después de un mete y saca pinchó de nuevo, siendo cogido y derribado sufriendo algunas erosiones en el pie derecho, que lo le impidieron continuar trabajando.

Algabeno estuvo muy valiente en la muerte del segundo, al que despachó de una corta algo tendida y otra muy buena, terminando con un descabello.

En el cuarto, que fué un solemnisimo buey, hizo todo lo que pudo con el trapo, y después le atizó una buena, o muy larga, y otra caída.

Al sexto le dió pasaporte con once pases y una estocada algo caída.

En este toro coheó tan oportunamente en una caída de Herrero, que dió ocasión á la ovación más grande de la corrida.

En banderillas, los matadores, regulares.

De los pones, sobre alieron en esta suerte, Almen-dro, Antolín y Noveas.

Picando, Herrero y Carriles.

La presidencia, encomendada á tres hermosas señoritas, superior.

La entrada, floja; si acaso habrán podido cubrirse los gastos.

Almagro 26 de Agosto.

El ganado, de D. Anastasio Martín, se presentó con exceso de carne, en fuerz de bien criado; fué una corrida de las que ya se ven pocas; aguantó con valentía y sin volver nunca la cabeza 46 puyazos, dió 28 caídas y en el arrastradero hemos contado 49 caballos muertos.

Minuto, valiente y trabajador; quiso conquistar y lo consiguió, las simpatías del público, utilizó su conocido repertorio del toro alegre. En su primer toro, hizo una lucida faena, pasándolo corto y con arte, y propinándole un pinchazo en su sitio y una estocada hasta la mano.

Descabelló al primer intento.

En el segundo se precipitó un poco, desluciendo algo su faena, que pronto pasó al olvido con su brega en el quinto toro.

En éste hizo alardes de valor y de conocimiento de las reses; de cerca, parando y hasta de rodillas, hizo con la muleta una preciosa faena, despachando á Azulejo de una hasta los gaviñanes que hizo innecesaria la puntilla.

Parando con Fuentes este toro, arrancó justísimos aplausos, que seguimos prologándole por su voluntad, su deseo y arrojo.

Fuentes, en la faena de su primer toro, que se hizo larga y pesada, tuvo compensación con la muerte que dió al segundo, de una estocada aprovechando, después de lucida faena.

Al sexto, lidiado ya de noche, dió una magnífica estocada; quizá la mejor de la tarde. (Aplausos.)

En banderillas al quinto toro, estuvo colosal; un conjunto de Lagartija Guerra.

La gente de á pie cumplió bien, sobresaliendo Antolín y Valencia.

De los piqueros, únicamente al Pinche debemos excepcionar, que estuvo valiente y acertado. Los demás picaron bajo.

La entrada, fljó la sombra y buena el sol.

Sevilla 30 de Agosto.

Como novedad presentó la empresa de esta novillada seis toros de Carreros.

El resultado no pudo ser más desastroso.

El primero y segundo se salvaron de la pólvora porque los picadores hicieron cuanto les fué posible para conseguirlo.

El tercero cumplió bien, tomó siete puyazos, ocasionó cuatro caídas y mató dos caballos.

En los otros tres, ó sea el resto de la corrida, no hubo medio de evitar la quema.

En fin, un desastre para el ganadero.

Con el ganado, de suponer es que los matadores no pudieran sacar gran provecho.

Costillares mató al primero de dos cortas, aceptables, y al cuarto de un pinchazo y una estocada contraria.

Pailla tumbó al segundo de una corta y tendida, y una estocada contraria y un descabello; al quinto de un pinchazo, una estocada tendida y un descabello.

Guerrero remató al tercero de tres pinchazos y una estocada contraria, y al sexto de dos pinchazos y una muy buena.

Pasando de muleta al último sufrió este diestro un desvío en la taleguilla.

Los picadores hicieron todo lo que pudieron por salvar la divisa.

De los banderilleros sobresalieron el Barbi y Perdigón.



Madrid.—La corrida de mañana se ha organizado con los matadores Mancheguito, Jerezano y Muera.

Se estoquearán seis bichos de Veragua.

Contratas.—Para este mes ya tiene ajustadas el Algabeno las corridas siguientes:

Sustituyendo á Lagartija, el 13 en Murcia, y por su cuenta, el 10 y 11 en Utie; el 17, en Linares; el 19, en Hellín; el 25, en Yecla, y 28 y 29, en Sevilla, feria de San Miguel.

Corrida monstruo.—Algunos aficionados de Bilbao proyectaron verificar una corrida sin ejemplo en los anales taurinos.

Se correrían 24 toros de las más acreditadas ganaderías.

Matarían Mazzantini, Guerra, Reverte, Fuentes, Bombita y Algabeno.

La corrida comenzaría á las ocho de la mañana, y habría un descanso cuando fueran muertos los doce primeros toros, que se aprovecharía para saborear una suculenta paella y refrescar la garganta.

Para llevar á cabo esta corrida, habían de reunirse 1.000 ó más socios, que contribuiría cada uno con la suma de 125 pesetas, no presenciando la corrida más que las personas que hubieran hecho el pago de la cuota.

Pero, según nuestras más recientes noticias, á pesar de ser ya muchas las personas que acogieron el pensamiento con beneplácito, esa corrida no se llevará á efecto por causas diversas, pero la más importante, por tener en cuenta, que cuando en todas partes se abren suscripciones en favor de nuestros hermanos que luchan en Cuba por la integridad de la patria, sería mal mirado el derroche de 25.000 duros, sólo por pasar un día de juerga.

El acuerdo nos parece muy acertado.

Palma de Mallorca.—La corrida que debió verificarse ayer en esta plaza, fué suspendida á causa de la epidemia variolosa que reina en aquella población.

Las cuadrillas recibieron el aviso con oportunidad, y no han tenido que hacer el viaje.

Sevilla.—Según leemos en la prensa de la capital andaluza, la empresa de aquella plaza ha decidido dar varias corridas de toros en el mes de Octubre próximo, y en una de ellas tomará la alternativa el buen novillero Angel García Padilla, si se halla curado de la erisida sufrida hace dos días en los corrales de Moreno Santamaría, donde un toro le ha dado una cornada grande en un muslo.

El acuerdo nos parece muy acertado.

Toreros andaluces.—Este es el título de un pequeño libro, que nuestro buen amigo D. Carlos L. Olmedo, de Sevilla, ha publicado recientemente.

La firma de Olmedo (*Farolillo*) es sobradamente conocida, y nuestros elogios por su trabajo no serían más, que la repetición de los muchos que tiene ya conquistados.

Por esto nos excusamos de hacerlos.

El Gallo.—Hemos dicho ya que este diestro se halla completamente decidido á despedirse de la afición al terminar la presente temporada; pero al dar esta noticia toda la prensa afirma con insistencia que si bien el Guerra apoyará á su antiguo maestro con todos sus esfuerzos, no tomará parte en la corrida que se celebre en Madrid con tal objeto.

Pues á pesar de todo lo dicho, parece que en estos últimos días se han suavizado algunas asperezas, y el Gallo verá realiza los sus deseos de que el Guerra le acompañe en su despedida ante el público de la corte.

Lagartija.—Efectivamente se ha cumplido bastante la herida que sufrió este diestro en la mano derecha toreando en Valladolid.

Pero, á pesar de que la gravedad no ha desaparecido, no hay motivo para suponer, como se ha teleografiado á Murcia, que se hacía precisa la amputación del brazo.

Desde que el doctor Bravo se hizo cargo de la curación del herido, éste se encuentra menos molestado, descansa con frecuencia y toma algún alimento.

Telegramas.—De corridas de toros sólo recibimos anoche el siguiente:

Cádiz 6.

Los toros de Arribas, buenos; murieron 10 caballos.

Tanto el Litri, como Conejito, han quedado bien. Algabeno, superior con el sable.—M.

Sevilla 6.

Los toros de D. Filiberto Mira, cumplieron tres los otros tres fogueados.

Costillares sufrió un puntazo leve. Parran, desgraciado en el primero y muy bueno en los otros dos.

Valentín mató los dos suyos de una estocada cada uno.

Las empresas que deseen contratar al espada

Angel García Padilla

pueden dirigirse á su apoderado D. Pedro Ibáñez, Olivar, 52.—Madrid.

Las empresas que deseen contratar al espada

Juan Ruiz (Lagartija)

pueden dirigirse á su apoderado D. Cecilio Isasi, calle de Barcelona, núm. 10, Madrid.

DE INTERES PARA LOS AFICIONADOS

Curiosa colección de las suertes del toreo, grabada en el siglo pasado por el célebre *Noscret*, compuesta de doce láminas y la cubierta.

Precio: 5 pesetas

Se remite por correo certificada con aumento de 50 céntimos.

E. Pelegrini: Barquillo, 12, papelería.

Medellín. — Antioquia. — Colombia

SUPERIOR CIRCO DE TOROS

SE SOLICITAN CUADRILLAS

Dirección por alambre:

Circo tauro, empresario.

DANIEL BOTERO E.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: LOLITA y ANGELA

Auxiliar: EL MELLAÍTO

Las empresas que quieran contratar á tan original y aplaudida cuadrilla, que obtuvo grandes éxitos en Madrid y Sevilla, pueden dirigirse á su Director Representante, D. MARIANO ARMENGOL, en la Administración de la plaza de toros de Barcelona.

SASTRERIA

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construidas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.